

Iglesia en Plasencia



PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS • Número 595 • 19 de noviembre de 2023

SUPLEMENTO AL BOLETÍN OFICIAL DIOCESANO • Precio: 1 € • Depósito Legal: CC-49-2005

Jornada Mundial de los Pobres 19 de noviembre



Día de la Iglesia Diocesana

El domingo 12 de noviembre la Iglesia festejó el **Día de la Iglesia Diocesana** bajo el lema *Orgullosos de nuestra fe*. La colecta de las misas que se celebraron en toda la Diócesis se destinaron a financiar las actividades pastorales, sociales, culturales y educativas que realiza la Iglesia en el territorio diocesano.

Un día para demostrar, como dice el lema de este año, que estamos *Orgullosos de nuestra fe*, una oportunidad para agradecer lo que la Iglesia es y lo que la Iglesia hace. Todo lo que la Iglesia realiza es posible gracias al tiempo, las cualidades, la oración y el apoyo económico del pueblo de Dios, de millones de personas. Juntos, en comunión, logramos parroquias vivas y comprometidas.

Para hacer los donativos a la Iglesia se puede acceder a la página web www.donoami-iglesia.es donde se explican las diferentes vías de donación para ayudar económicamente a las parroquias, a las diócesis, a los seminarios y otras instituciones o a la Conferencia Episcopal Española.

La Iglesia es mucho más que un edificio o una persona. Es refugio, alimento y esperanza para todos. Para descubrir con la máxima transparencia, toda la ayuda que ofrece a los más necesitados sólo hay que entrar en la página web www.portantos.es

(Página 6)

En este número

■ NUESTRO PASTOR:

"El rostro del tú", carta de don Ernesto Brotons.

PÁGINA 3

■ ACTUALIDAD:

El Defensor del Pueblo destaca la transparencia de nuestra Diócesis

PÁGINA 4

■ PASTORAL DEL TRABAJO:

Cinco diocesanos asistirán a las jornadas de Ávila

PÁGINA 4

■ ENTREVISTA:

José Alberto Garijo Serrano, profesor de la UPSA

PÁGINA 8

EDITORIAL

Pobreza

Pobreza es carecer de bienes materiales. La pobreza social no es la carencia total de bienes sino el no poder llevar una vida estándar en la sociedad. Económicamente, los pobres de occidente son afortunados en comparación con los de otras sociedades menos desarrolladas.

Ocultar la pobreza es uno de los intereses de una sociedad actual que pone todo su interés en lo económico. Querer erradicar la pobreza solo para que todos tengan bienes materiales es una pobreza espiritual. Si no se empieza por la dignidad del otro la lucha por la pobreza es una lucha económica.

Bienaventurados los pobres en el espíritu no se refiere a que son dichosos los que son pobres espiritualmente. Si no a los que tienen suficientes dones en el espíritu que saben valorar los bienes materiales en un segundo lugar. La riqueza espiritual supera la riqueza material. El uso de los bienes materiales no debe impedir crecer en la libertad de vivir según el mandato del Señor.

Reconocer la pobreza como un don espiritual es signo de gran sabiduría. Porque capacita para acoger la misericordia de Dios. El rico siempre puede pensar que Dios le ama por lo que tiene. En cambio, el pobre tiene la certeza de saberse amado por Dios por lo que es; ya que en medio de su pobreza solo se manifiesta su dignidad de hijo de Dios.

El Evangelio nos habla de bienaventurados los pobres en el espíritu, lo que implica apreciar los bienes materiales poniendo el corazón en valores eternos. La pobreza es positiva si se vive como desprendimiento para coger mejor los dones del Padre del cielo y hacer presente el Reino de Dios.

Zapatos o pies descalzos, comida abundante o sólo el pan cotidiano. Todo depende de cómo vivas tu apego a los bienes materiales y tu deseo de ser rico de bienes espirituales.

Antes de sus bienes materiales está la dignidad del otro. Nunca hay que cerrarle la puerta ni apartar el rostro del pobre, todo lo contrario, buscar su rostro y abrirle la puerta para encontrar en él la presencia de Dios. El encuentro con un pobre es una ocasión para descubrir la dignidad de ser hijo de Dios. Sabiendo hacerle al hermano lo que nos gustaría hacerle a Dios. ■



LA VENTANA DE LA PALABRA

D. JESÚS MARÍA GARCÍA RINCÓN
Vicario Parroquial de Trujillo

El Evangelio en casa ...y con los de la casa

Cuidar de los talentos

San Mateo nos enseña en este Evangelio una parábola sobre la venida del Señor, podríamos verla un tanto conflictiva en la reacción de los llamados a recibir los talentos. Los dos primeros están contentos porque han invertido y "han ganado", recibieron recompensa; el último, ¿qué ha hecho?: Enterrar el talento, lo escondió y la reacción del dueño ha sido fuerte. El siervo último había recibido menos que los otros y obró así por miedo, según su propia justificación. ¿Cómo entendieron estas palabras los oyentes de Jesús? ¿Pensaron en los dirigentes judíos, en los saduceos, en los fariseos que no respondieron al proyecto que Dios les había confiado? ¿Qué sentido tiene esta parábola hoy para nosotros? Es claro que el hombre de esta parábola no quiere que lo entierren, ni a él, ni lo que ha dado a los siervos.

Parece que la recompensa

divina, tal como la Iglesia primitiva pudo entender esta parábola, es injusta: al que tiene se le dará, y al que tiene poco se le quitará. Pero se le quitará si no ha dado de sí lo que tiene. Y es que no vale pensar que, en el planteamiento de la salvación, que es el fondo de la cuestión, se tiene más o menos; se es rico o pobre; sino que la respuesta a la gracia es algo personal que no permite excusas. La diferencia de talentos no es una diferencia de oportunidades. Cada uno, desde lo que es, debe esperar la salvación como la mujer fuerte de los Proverbios que se ha leído en primera lectura. Tampoco el hombre de la parábola es un perfil de Dios, ni de Cristo, porque Dios no es así con sus hijos y Cristo es el salvador de todos. Es una parábola, pues, sobre la espera y la esperanza de nuestra propia salvación, ésta llega de verdad si la esperamos de verdad, de corazón. ■

19 noviembre, XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

San Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: «Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco». [...]

Palabra del Señor. ■

26 noviembre, XXXIV Domingo del Tiempo Ordinario

San Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme». [...]

Palabra del Señor. ■

Jesús Rey de justicia y paz

Hoy, Jesús nos habla del juicio definitivo. Con esa ilustración metafórica de ovejas y cabras, nos hace ver que se tratará de un juicio de amor. «Seremos examinados sobre el amor», nos dice san Juan de la Cruz.

Como dice otro místico, san Ignacio de Loyola en su meditación Contemplación para alcanzar amor, hay que poner el amor más en las obras que en las palabras. Y el Evangelio de hoy es muy ilustrativo. Cada obra de caridad que hacemos, la hacemos al mismo Cristo: «(...) Porque tuve hambre, y me disteis de comer; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; en la cárcel, y vinisteis a verme» (Mt 25,34-36). Más todavía: «Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,40).

Este pasaje evangélico, que nos hace aterrizar y asentar los pies en el suelo, pone la fiesta del juicio de Cristo Rey en su

sitio. La realeza de Cristo es una cosa bien distinta de la prepotencia, es simplemente la realidad fundamental de la existencia: el amor tendrá la última palabra.

Jesús nos muestra que el sentido de la realeza es el servicio a los demás. Él afirmó de sí mismo que era Maestro y Señor (cf. Jn 13,13), también que era Rey (cf. Jn 18,37), pero ejerció su maestrazgo lavando los pies a los discípulos (cf. Jn 13,4 ss.), y reinó dando su vida. Jesucristo reina, primero, desde una humilde cuna (¡un pesebre!) y, después, desde un trono muy incómodo, la Cruz.

Encima de la cruz estaba el cartel que rezaba «Jesús Nazareno, Rey de los judíos» (Jn 19,19): lo que la apariencia negaba era confirmado por la realidad profunda del misterio de Dios, ya que Jesús reina en su Cruz y nos juzga en su amor. Que la Virgen María interceda por cada uno de nosotros. ■



NUESTRO PASTOR

El rostro del «tú»

Desde que nacemos, necesitamos que nos cuiden, que nos quieran. Antes que reafirmar nuestro «yo», lo primero que brota al nacer es el llanto, la llamada al otro, el «por favor».

Por otra parte, nos gustan las distancias cortas. De hecho, lo que merece la pena de verdad, lo que nos hace realmente felices, no es otra cosa que el amor, la amistad, nuestra familia, amigos... Hay personas con las que nos sentimos verdaderamente «nosotros mismos». Quizá Descartes se equivocó y lo que nos define no es tanto el «yo pienso», sino ese «por favor, quíerme», unido a esa capacidad genial de decir «te amo» y de darnos sin medida. El amor no es algo que se añade a la persona como un lujo o un extra. Sin amor, no hay persona. No en vano, nos parecemos a Dios.

También es cierto que el prójimo puede ser piedra de toque, causa de crisis, conflicto, que pone a prueba nuestra madurez, y, en no pocas ocasiones, fuente de sufrimiento por amor. Y es que vivir es *con-vivir*, es exponerse, dejarse afectar por el que está a nuestro lado, entrar en diálogo con él. Es en un «entre-nosotros» como vamos creciendo como personas. No somos islas.

Dice Mounier: «La persona no existe sino hacia los otros, no se conoce sino gracias a los otros, no se encuentra sino en los otros». Mi «yo» dormido al nacer despertó por la sonrisa, la caricia y la voz amorosa de un rostro materno. Luego han ido apareciendo otros rostros. Bastaría con preguntarnos qué personas han sido y son insustituibles en mi vida, o, sencillamente, qué experiencias he vivido de amar y de ser amado, de darme, de que alguien se haya entregado o sacrificado por mí.

Por eso, quizá uno de los mayores dramas de nuestra sociedad sea la dramática pretensión de «hacer callar los rostros». Se nos ha olvidado «mirar a los ojos». Y no me refiero a esa mirada desafiante en la que uno sólo se ve a sí mismo, sino a esa otra mirada capaz de descubrir al otro como hermano, único e irrepetible, y descubrirme, de esta forma, a mí tam-



bién, como «hermano», su hermano, hijos todos de un mismo Dios.

No nos debe extrañar que, cuando uno es capaz de poner en un altar y absolutizar ideologías, creencias, dinero..., o al propio yo, lo primero que uno intenta, en su propia ceguera, es «hacer callar los rostros», reducirlos a clichés, cosificarlos, juzgarlos. Es más fácil, entonces, ejercer violencia, utilizarlos, creer que son de mi propiedad, o pasar de ellos y decir «no son de mi incumbencia». Pero el precio a pagar es alto: la amistad deja de ser tal, la sexualidad deja de ser expresión de amor; la violencia se impone como el modo natural de solucionar los conflictos; el corazón se termina endureciendo al volverse insensible al dolor de los que están a nuestro lado.

Cuentan que, en la primera guerra mundial, un sargento se encontró de frente a un soldado enemigo que caminaba perdido. Tuvo entonces el error de mirarle a los ojos... «No tenía más que apretar el gatillo, pero ¡tenía frente a mí a un hombre, a un hombre! Distinguía sus ojos y los rasgos de su cara. Disparar así a un hom-

bre, como si fuera un jabali...». Sin previo aviso la compasión se adueñó de él.

La Jornada de los pobres de este domingo nos exhorta a educar la mirada y a dejarnos interpelar por el rostro de los más destituidos. «No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7), reza el lema de este año. Gracias a todos los que en nuestra diócesis apostáis por ello y trabajáis por darle a nuestro mundo un rumbo más humano. Revitalicemos entre todos, como propone nuestro plan pastoral, nuestras estructuras de ayuda. En el rostro de los más pequeños nos provoca la presencia interpelante del «Tú» con mayúscula en quien somos, nos movemos y existimos. Traigamos de nuevo al corazón las palabras de Jesús: «Tuve hambre, sed, fui forastero, estuve preso, enfermo... lo que hicisteis con ellos lo hicisteis conmigo» (cf. Mt 25,31-46).

La vida entera de Jesús, su ser por y para los demás hasta el don total de sí, nos enseña que somos más cuanto más nos damos

a los demás, a la vez que nos sana, restaura y levanta, abriendo caminos de humanidad y vida. Él es el Camino. En Él, además, Dios mismo se revela como amistad y vida compartida, en la que podemos y debemos contemplarnos. La gozosa aventura de las distancias cortas hunde sus raíces en el misterio de un Dios que es comunión y relación, un Dios personal que sale a nuestro encuentro, precisamente para provocar encuentros.

Termino recordando que somos un «tú» para Dios y Él nos busca y une en fraternidad. Espero que un día seamos capaces de descubrir de verdad lo que esto significa y de balbucear unidos de la mano de tantos hermanos: Tú eres mi [nuestro] «Tú» más entrañable y absoluto, Tú eres el gozo de mis [nuestras] entrañas.

Con mi afecto y bendición

+ Ernesto

obispo de Plasencia

Papa Francisco: «No apartes tu rostro del pobre»

La Santa Sede hizo público el martes 13 de junio el Mensaje del papa Francisco para la VII Jornada Mundial de los Pobres 2023 que este año se celebra el 19 de noviembre. «No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7) es el lema que el Santo Padre propone para este año.

1. La Jornada Mundial de los Pobres, signo fecundo de la misericordia del Padre, llega por séptima vez para apoyar el camino de nuestras comunidades. Es una cita que la Iglesia va arraigando poco a poco en su pastoral, para descubrir cada vez más el contenido central del Evangelio. Cada

día nos comprometemos a acoger a los pobres, pero esto no basta. Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades y se hace cada vez más grande hasta desbordarse; ese río parece arrastrarnos, tanto que el grito de nuestros hermanos y hermanas que piden ayuda, apoyo y solidaridad se hace cada vez más fuerte. Por eso, el domingo anterior a la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, nos reunimos en torno a su Mesa para recibir de Él, una vez más, el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres.

«No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7). Esta Palabra

nos ayuda a captar la esencia de nuestro testimonio. Detenernos en el Libro de Tobías, un texto poco conocido del Antiguo Testamento, fascinante y rico en sabiduría, nos permitirá adentrarnos mejor en lo que el autor sagrado desea transmitir. Ante nosotros se despliega una escena de la vida familiar: un padre, Tobit, despide a su hijo Tobías, que está a punto de emprender un largo viaje. El anciano teme no volver a ver a su hijo y por ello le deja su «testamento espiritual». Tobit había sido deportado a Nínive y se había quedado ciego, por lo que era doblemente pobre, pero

siempre había tenido una certeza, expresada en el nombre que lleva: «El Señor ha sido mi bien». Este hombre, que siempre confió en el Señor, como buen padre no desea tanto dejarle a su hijo algún bien material, cuanto el testimonio del camino a seguir en la vida, por eso le dice: «Acuérdete del Señor todos los días de tu vida, hijo mío, y no peques deliberadamente ni quebrantes sus mandamientos. Realiza obras de justicia todos los días de tu vida y no sigas los caminos de la injusticia» (4,5). ■

* Puede consultar el texto completo en nuestra web: www.diocesisplasencia.org

DIÁLOGOS

El Dios de lo ordinario

Estamos a punto de terminar el tiempo ordinario. Pronto comenzaremos el nuevo año litúrgico con el inicio del Adviento. El tiempo ordinario es el "tempus per annum", el tiempo litúrgico más largo en el que transcurre la vida y la fe de la Iglesia sin grandes fiestas ni eventos. Es el tiempo de los procesos, de lo cotidiano, de lo ordinario.

Y, lejos de ser un tiempo agenésico, el tiempo de los "domingos verdes" puede ser un tiempo propicio en el que Dios actúa, porque Dios suele sorprender en la vida ordinaria, en lo cotidiano:

Abraham pensaba que ya no tendría descendencia, y un día Dios le anuncia que poseerá un cielo de estrellas nacido de su fe. No le habla de un hijo, le promete miles. José era esclavo en Egipto y de la nada, por la mano de Dios, aparece como cabeza de su pueblo. No solo le libera, le convierte en líder de su pueblo. Job se lamentaba por todo lo perdido y Dios no solo se lo devuelve todo, sino que se lo multiplica hasta darle aquello que no pedía. José decide repudiar a la mujer que amaba para no generar un escándalo, y Dios le hace padre putativo de su único Hijo y le otorga la gracia de cuidar al primogénito de Israel. Pedro buscaba pesca para mantener su empresa y a su familia y Dios lo hace pescador de hombres y mujeres, discípulo, cabeza de la Iglesia. María Magdalena lloraba ante el sepulcro preguntando donde habían puesto a su Señor y Dios la muestra a su Maestro vivo y resucitado.

La Escritura nos muestra que Dios ha sorprendido a su pueblo en lo corriente, en el día a día, entre los afanes del mundo, del trabajo y de la vida. Porque Dios es así, el Dios de lo ordinario, el Dios de las sorpresas. ¡Confía y déjate sorprender! ■

LA DIÓCESIS AL DÍA

"Compromiso contra los abusos"

Hace unos días se conocía el Informe del Defensor del Pueblo sobre denuncias por abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia Católica y el papel de los poderes públicos. En él, el Defensor del Pueblo destacaba "el ejercicio de notable transparencia" realizado por la Diócesis de Plasencia, a la que destacó por la "calidad de sus datos" en cuanto a los agresores, pues "es la única diócesis española que señala presuntos encubridores en su descripción de los casos."

Tras un primer análisis y tras participar también telemáticamente en la Asamblea Extraordinaria de la Conferencia Episcopal Española, nuestro Obispo, Monseñor don Ernesto Brotóns, quiso dejar claro que el "perdón" y la "reparación" debían estar por encima de todo. Así lo transmitía en una carta abierta en la que ponía en duda algunas extrapolaciones de los datos, confirmaba que "cuatro son las denuncias conocidas por nosotros y reportadas al Informe del Defensor del Pueblo. En todas ellas se ha intervenido y se sigue trabajando".

"Reconozco que un solo caso es ya motivo de vergüenza y de dolor. No solo defrauda la confianza puesta en nosotros; hiere y genera daños irreparables, escandaliza y nos convierte en un anti-signo del Evangelio que estamos llamados a transmitir. Conviene, por otra parte, no olvidar que tras las cifras hay rostros, que no pueden ser instrumentalizados y que requieren de nuestra atención.

Quiero dejar claro que no dejaremos de pedir perdón a las víctimas y a sus familias, a la sociedad y a todo el Pueblo de Dios, ni de trabajar y poner todos los medios necesarios para, en la medida de lo posible, reparar el daño, sanar heridas, y prevenir y combatir cualquier forma de abuso, porque queremos ser parte de la solución y no del problema", señalaba en la misiva don Ernesto, que dejaba claro que era fundamental poner "a las víctimas en el centro".

También agradeció desde la humildad el reconocimiento del esfuerzo de la Diócesis por ser lo más transparente posible, aunque es consciente de que "con ello, no hacemos más que cumplir con nuestro deber y es mucho lo que nos queda por hacer".

Por último, quiso reconocer y

agradecer "el trabajo de nuestra Oficina de Protección de Menores, así como, y sería injusto no hacerlo, el de la inmensa mayoría de nuestra gente, sacerdotes, religiosos, seglares, que día a día entregan su tiempo y su vida por los demás. Ciertamente es que podemos protagonizar situaciones contrarias al Evangelio que nos avergüenzan y nos obligan a estar en un permanente estado de conversión. Pero también es cierto que, en nuestra Iglesia, y en nuestra Diócesis de Plasencia (así lo he podido constatar a lo largo de este primer año con vosotros), hay mayormente mucho amor, tiempo y vida entregada, lo que, humildemente, y sin arrogancia, debemos valorar y, sobre todo, cercano el día de la Iglesia diocesana, agradecer", sentenció. ■



XXIX Jornadas de la Pastoral del Trabajo

Con el lema 'La transversalidad de la Pastoral del Trabajo en la Pastoral General de la Iglesia' se celebrarán en Ávila los días 25 y 26 las XXIX Jornadas Generales de la Pastoral del Trabajo a las que asistirán cinco militantes de la HOAC de nuestra diócesis y donde participarán, entre otros, Monseñor Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria y responsable de la Pastoral del Trabajo de la CEE, Maite Valdivieso, responsable de la Pastoral Obrera de la diócesis de Bilbao, Abraham Canales responsable de comunicación y publicaciones de la HOAC, además de distintos testimonios.

Como nos dice San Juan Pablo II "La Iglesia debe estar vivamente comprometida en la causa de la

defensa de la dignidad en el mundo obrero y del trabajo, porque la considera como su misión, como verificación de su fidelidad a Jesucristo, para poder ser verdaderamente la "Iglesia de los pobres" (*Laborem exercens* n.8).

Nos recuerda también el papa Francisco que "El mundo del trabajo es una prioridad humana y, por tanto, es una prioridad cristiana".

Existen distintas motivaciones para dar a la evangelización del mundo obrero un lugar preferente en su actividad pastoral y que enumeramos: la estrecha conexión entre la situación laboral y la pobreza, emigración y marginación; la falta de reconocimiento en muchas ocasiones de la digni-

dad humana, centro de la fe cristiana y de la Doctrina Social de la Iglesia; la importancia del trabajo en nuestra sociedad, en cuanto a la vida personal, familiar y social y por eso debe ser gratificante; los trabajadores son mayoría en nuestra sociedad y en la Iglesia y es lógico que la actividad pastoral dirigida a ellos ocupe un lugar preferente en la actividad pastoral de la Iglesia.

Desde la Pastoral del Trabajo se entiende que la Pastoral Obrera debe ser comprendida y vivida como obra de toda Iglesia, debiendo cuidar y fortalecer la conexión y relación entre la Pastoral General, que hoy más que nunca ha de ser verdaderamente misionera, y la Pastoral Obrera. ■

LA DIÓCESIS AL DÍA

Los pobres, una prioridad

Hoy se celebra la Jornada Mundial de los Pobres. Monseñor Brotóns presidirá una Eucaristía, a las doce de la mañana en la iglesia placentina de El Salvador, organizada por la plataforma de Enlázate por la Justicia a la que pertenecen: Cáritas, Manos Unidas, Misiones y CONFER). En esta séptima edición que convoca el papa Francisco con el lema «No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4, 7), se pretende seguir animando en el seguimiento de Jesús y en su opción preferencial por los más pobres. Como dijo el Papa en el acto de apertura del Sínodo, «necesitamos volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia». Más de 12,3 millones de personas se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión social en España, un 26% de la población española, según datos del estudio «El estado de la Pobreza 2022» de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES).

Cáritas Diocesana

En la Diócesis de Plasencia reciben ayuda los más necesitados principalmente a través de Cáritas. «La cantidad de personas que necesitan nuestra ayuda para seguir adelante y cubrir las necesidades más básicas aumenta cada año. Este se cerrará con una subida de un 10%» aclara José Luis Espinosa, secretario general de Cáritas Diocesana de Plasencia. Durante 2022, según la última Memoria presentada, se ha acompañado y atendido de manera directa a 3.605 personas en las distintas Cáritas parroquiales, Programas y Recursos Especializados. Alcanzando las 8.678 personas como beneficiarias de la acción de Cáritas.

Del total de recursos invertidos, un 40% se ha destinado al programa de Personas sin hogar (797.073€), seguido del programa de Acogida y Asistencia con un 20% (397.815€) y el de Empleo con un 16% (329.825€).

Centro de Orientación Familiar

El COF (Centro de Orientación Familiar de la Diócesis) presta atención integral a la familia en su ciclo vital. A través del Servicio de Ayuda a la Vida, atiende a embarazadas o madres con bebés en situación de especial vulnerabilidad. En 2022 fueron atendidas 38



Voluntarias en el comedor del Espacio de Acogida Betania de Cáritas

familias (con un coste estimado de 12.000 euros) y actualmente reciben asistencia 12 familias. El matrimonio y la familia, ya constituidos, son atendidos en diversa problemática y precariedad, como conflictos en la convivencia, problemas de comunicación, dificultades en la educación de los hijos, ayuda en tramitaciones, orientación y mediación en rupturas o escucha y apoyo cuando sobrevienen pérdidas y separaciones. En el año 2022 se produjeron alrededor de 900 atenciones, presenciales o telefónicas. «En lo que va de 2023, la asistencia ha llegado a 200 personas presencialmente y 400 por vía telefónica» explicaba Salvador Ramajo, director del COF. A todo esto hay que añadir la atención psicológica a través del teléfono, audiovisual o presencialmente, de orientación o terapia, que alcanza ya las 90 personas.

Entre los distintos medios de ayuda destaca la acción de los Bancos de Alimentos. La delegación placentina del Banco de Alimentos de Cáceres, es un ejemplo de esta labor, según indica Loli Hernández, su delegada. «Nuestros beneficiarios son un total de 3.100 personas, unas 1.050 familias de las que 250 son de Plasencia».

Fondo diocesano del 1%

Hasta el 31 de enero de 2024 podrán presentarse proyectos para la convocatoria anual del 'Fondo Diocesano del 1% para Proyectos de Desarrollo y Solidaridad'. Los proyectos deben ser enviados a la Comisión de Administración y Seguimiento del Fondo, antes de la fecha indicada, a través de correo postal a: Fondo Diocesano del 1% Obispado de

Plasencia, Plaza de la Catedral, sn. 10600 Plasencia (Cáceres); Correo electrónico: fondodiocesano1porciento@hotmail.com y también se pueden consultar dudas o solicitar más información en el teléfono del obispado de Plasencia: 927 41 16 12. Instituciones como parroquias, movimientos, asociaciones, hermandades y cofradías, y la misma diócesis, destinan el 1% de sus presupuestos al Tercer Mundo a través de este fondo.

Un total de siete proyectos que suman una cuantía de 17.328 euros se aprobaron en 2022 y han recibido la ayuda en 2023. Con una dotación de 3.000 euros se ayudará a dar «Alimentación digna para el adulto mayor» en Quito, (Ecuador). Recibirán 1.500 euros en Huancavelica, (Perú) para la compra de «Paquetes de alimentos nutritivos para familias en extrema pobreza» y el «Comedor infantil» de La Travesía en Honduras, contará con 1.500 euros para seguir alimentando a los más pequeños. 4.000 euros se destinarán al «Apoyo a la malnutrición infantil» en Gaya y 3.000 euros, a cada proyecto, «Construcción de un hospital» en Hwange (Zimbabwe) y «Ayuda a comunidades indígenas afectadas por derrames petrolíferos» en Quito (Ecuador). Por último 1.328 euros ayudarán a la «Mejora socio-sanitaria y acceso al agua. Construcción de un pozo» en Kamina (República Democrática del Congo). La asignación correspondiente a cada proyecto aprobado no pretende cubrir la totalidad, sino que debe entenderse como una colaboración que hace la Diócesis de Plasencia a través de este organismo. ■

ES NOTICIA

Lunes Investiga

La Sala de Bóvedas del Seminario diocesano acoge mañana a las ocho de la tarde la primera conferencia, del presente curso, del ciclo cultural Lunes Investiga. Una actividad de la Delegación de Patrimonio de la Diócesis. La Restauración de la Ermita de Nuestra Señora de la Salud por José Orantos González, será el tema de la charla que impartirá Mercedes Orantos Sánchez-Rodrigo, Historiadora del Arte y Subdelegada de Patrimonio. De noviembre a junio se llevará a cabo un total de ocho conferencias abiertas a todo el público hasta completar aforo. ■

Nuevo arzobispo coadjutor de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz

La Santa Sede ha hecho público que el Santo Padre Francisco ha nombrado Arzobispo coadjutor de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Rodríguez Carballo, O.F.M., hasta ahora Arzobispo titular de Belcastro y Secretario del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

La toma de posesión como arzobispo coadjutor tendrá lugar en la Catedral Metropolitana de Badajoz, el sábado 25 de noviembre a las once de la mañana. Está previsto que asistan cardenales y obispos, entre ellos los extremeños, Monseñor Brotóns y Monseñor Pulido, así como numerosos sacerdotes de la diócesis, autoridades civiles y militares, así como fieles.

Según indica el Código de Derecho Canónico, el obispo coadjutor pasa inmediatamente a ser obispo de la diócesis para la que fue nombrado cuando esta quede vacante. También determina que ha de ser nombrado vicario general por el obispo diocesano. ■

Adoración del Santísimo en el Seminario

La capilla del Seminario Diocesano acogerá, de lunes a jueves de cuatro de la tarde a ocho de la noche, adoración prolongada del Santísimo Sacramento. Para ello, las religiosas de Marta y María, están buscando voluntarios que al menos estén una hora a la semana para completar el horario de adoración. Los interesados pueden contactar en el teléfono 609 919 098. ■

LA DIÓCESIS AL DÍA

La diócesis atendió a 10.136 personas en 2022

La Diócesis asistió el año pasado a un total de 10.136 personas en 93 centros. Así lo anunció la responsable diocesana de Administración, Marta Vicente Martín, en una rueda de prensa que tuvo lugar en el obispado con motivo de la celebración del **Día de la Iglesia Diocesana**, el domingo 12 de noviembre. La Diócesis tiene unos ingresos ordinarios de 7.856.114,18 euros. Un 23,05% de aportaciones fieles; 33,42% de la asignación tributaria; 3,42% ingresos patrimonio y otras actividades; 23,78% otros ingresos corrientes y 16,33% de ingresos extraordinarios. Con esos ingresos se hace frente a 7.939.514,33 euros de gastos ordinarios. Un 29,90% para aportaciones pastorales y asistenciales; 10,05% retribución del clero; 10,42% retribución del personal seglar; 0,14% aportación a los centros de formación; 34,34% conservación de edificios y gastos de funcionamiento y un 15,15% para gastos extraordinarios.

“Detrás de los datos hay personas que viven su fe agradeciendo a Dios todo lo que han recibido en sus vidas y se lo devuelven en forma de dones y de compromiso. Pertenecemos a la gran familia de la Iglesia Católica y toda la actividad que hace a nivel caritativo, pastoral o educativo, entre otros, se realiza gracias al esfuerzo de los creyentes que están orgullosos de su fe” añadió Antonio Luis Galán, Vicario Episcopal de Asuntos Económicos. ■



Rueda de prensa celebrada en el Obispado

Los datos

Actividad celebrativa: 1.261 bautizos; 685 confirmaciones; 1.338 primeras comuniones y 295 matrimonios.

Actividad pastoral: 143 sacerdotes diocesanos; 212 religiosos y religiosas; 97 monjas y monjes de clausura; 892 catequistas; 2 diáconos permanentes; 201 parroquias y 8 monasterios.

Actividad educativa: 14 centros católicos concertados; 5.916 alumnos; 531 trabajadores en los centros; 461 personal docente.

Actividad evangelizadora: 38 misioneros.

Actividad cultural: 14 bienes inmuebles de interés cultural; 40 proyectos de construcción y rehabilitación; 1 fiestas religiosa y de interés turístico nacional.

Actividad caritativa y asistencial: 76 centros para mitigar la pobreza que dan atención a 7.479 personas; 11 casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad que han dado atención a 1.061 personas; 1 centro de asistencia a emigrantes y refugiados (40 personas atendidas), otro de menores y jóvenes y tutela de la infancia (186 personas atendidas), otro para rehabilitación de drogodependientes (848 atendidos), otro para la defensa de la vida y la familia (305 atendidos), otro para la promoción de la mujer y víctimas de violencia (102 personas atendidas) y otro para promover el trabajo (285 atendidos).

ECOS

Don Ernesto, en la Plenaria de la Conferencia Episcopal

Del 20 al 24 de noviembre, nuestro Obispo, Monseñor don Ernesto J. Brotóns Tena, participará en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en la que tratarán diversos temas de actualidad referentes a la vida de la Iglesia. Será la antesala de la visita a Roma, a la que los Obispos españoles han sido citados el día 28 por Papa Francisco a través del Dicasterio del Clero para abordar la inspección realizada por los obispos enviados desde Roma a visitar los seminarios de España. Entre medias se celebrará la investidura de José Rodríguez Carballo como nuevo Arzobispo de Mérida-Badajoz, donde está prevista la presencia de don Ernesto. ■

Día Mundial en recuerdo de las víctimas en accidentes de tráfico

Este domingo se celebra también el Día Mundial en recuerdo de las víctimas en accidentes de tráfico, que provocan la muerte de cerca de 1,3 millones de personas y daños o alguna incapacidad en otros 50 millones, constituyendo la principal causa de mortalidad entre los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Por eso, este día trata de ofrecer reconocimiento a las víctimas de accidentes y a la difícil situación de los familiares que se enfrentan a las consecuencias emocionales y prácticas de estos trágicos sucesos. Nosotros, como Iglesia del Señor, el mejor modo que tenemos para recordar a estos hermanos nuestros, fallecidos trágicamente en un Accidente de Tráfico, o, siniestro vial, es la celebración de la Santa Misa, o la oración de sufragio. Este año, en lo que va de año hasta el día 2 de noviembre han fallecido en carretera 925 en 871 siniestros mortales. ■

Aniversario de Scouts Almanzor



La parroquia del Pilar de Plasencia acogió, el domingo 5 de noviembre, la celebración del décimo aniversario del grupo Scout Almanzor. A la misa asistieron antiguos scouts y grupos de la Plasencia y Cáceres. ■

24 Horas de Manos Unidas



Manos Unidas Plasencia se sumó a la campaña 24 Horas para hacer un llamamiento global a la solidaridad. En Plasencia se celebró una Eucaristía con velas, el 10 de noviembre, en la iglesia del Salvador. ■

PATRIMONIO



Retablo de San Marcial

A los pies de la placentina parroquia de San Pedro encontramos un retablo singular y poco conocido dedicado a San Marcial de Limoges. La iconografía del santo francés no es habitual ni popular en nuestro país, de ahí la excepcionalidad de la pieza que se venera en una de las iglesias fundacionales de nuestra Ciudad.

Es una obra datada en el año 1603, por lo tanto, nos encontramos con un retablo adscrito a lo que denominamos "barroco clásico", donde su calle central adelantada con respecto a las laterales, nos permite apreciar claramente la ruptura con la rigidez renacentista frente al juego de entrantes y salientes que ya nos anuncia el comienzo del siglo XVII.

El retablo se compone de predela, dos cuerpos, tres calles y ático. En la predela, podemos destacar las imágenes de Santa Inés, Santa Lucía, Santa Catalina y Santa Beatriz, las cuatro situadas en los intercolumnios. Ya en el primer cuerpo, encontramos la figura de San Marcial, vestido de pontifical,

flanqueado por una Anunciación y una Natividad. En el segundo cuerpo destaca en la calle central una representación mariana acompañada a izquierda y derecha por la Crucifixión y la Resurrección de Cristo. Toda la estructura remata en un ático que acoge en su interior una Crucifixión.

San Marcial fue nombrado Obispo de Limoges en torno al año 250 d.C, siendo uno de los siete misioneros que Roma envía a las Galias para evangelizar el territorio. Al morir es enterrado a las afueras de la ciudad francesa, lugar donde siglos más tarde se fundará el monasterio benedictino de Saint-Martial que se convertirá en un destacado lugar de peregrinación. La devoción a San Marcial adquirirá tal dimensión que en el s.XI, Ademar de Chabennes, decide reescribir la biografía de nuestro protagonista, situándolo históricamente como coetáneo de Cristo. Se le va a considerar como un apóstol más, siendo bautizado por San Pedro y estando presente en la Resurrección de Lázaro, en la Última Cena y en Pentecostés. ■

Mercedes Orantos Sánchez-Rodrigo
Subdelegada de Patrimonio



AL DETALLE

Miajadas honra a su patrona, la Virgen de la Consolación

Durante la anterior semana, la localidad de Miajadas ha honrado a su patrona, la Virgen de la Consolación, que tras la Novena vivía el domingo 12 de noviembre su fiesta grande con la Eucaristía que se celebró a las 11.30 horas y la procesión de la imagen por las calles del pueblo alrededor de la Iglesia de Santiago Apóstol. ■

Peregrinación de distintas parroquias al Santuario de la Virgen de Fátima

El anterior fin de semana, devotos de Santa María La Mayor de Béjar y de otras parroquias como Garganta La Olla, Torremenga, Pasaron de la Vera y de otras anexas a Béjar como Candelario, participaban en una peregrinación a Fátima para honrar a la Virgen, una tradición que llevan ya desarrollando varios años y que, en esta ocasión, ha trasladado dos autobuses desde Béjar y otro desde la Vera. En Fátima participaron en actos religiosos en la Casa de San Antonio y en el Santuario del Corazón de Jesús de Cristo Rey, han visitado los Jerónimos, la Torre de Belén y el centro histórico, participaron en la procesión del Santísimo y excursionaron por todos los sitios de Fátima. ■



Los fieles de Don Benito peregrinan a Berzocana por el Año Santo

En el día de ayer, fieles de Don Benito se acercaron en peregrinación arciprestal hasta la localidad de Berzocana con motivo del Año Santo en el que se celebra el invento/hallazgo de las reliquias de los santos patronos, San Fulgencio y Santa Florentina, hace 800 años y cuya Puerta Santa se habría el pasado 26 de octubre. A las 11 harán los ritos iniciales preparados peregrinando desde la cruz hasta el templo, en la Iglesia les explicarán la historia y participarán en la Eucaristía. Tiempo para la reflexión, comida y luego actividades de ocio antes de regresar a los distintos pueblos. ■

LITURGIA

Altar



Su primer sentido fue el sacrificial: un lugar alto donde se ofrecen víctimas. En el Antiguo Testamento se erigen altares para ofrecer culto a Dios, así ocurría en el templo de Jerusalén con el altar de los perfumes y el altar de los holocaustos. Jesucristo es el altar es el altar de la Nueva Alianza. "Con la inmolación de su cuerpo en la cruz, dio pleno cumplimiento a lo que anunciaban los sacrificios de los antiguos sacrificios y, ofreciéndose a sí mismo por nuestra salvación, se manifestó a la vez, como sacerdote, altar y víctima". (Prefacio Pascual V)

En el altar no está representada sólo la divina persona de Jesús, sino también su sacrificio a favor de los hombres. Por eso en su dedicación se graban y se ungen cinco cruces que representan las llagas de la crucifixión. En la Nueva Ley, el altar es la mesa en que se ofrece el Sacrificio Eucarístico. "El altar, en el que se hace presente el sacrificio de la cruz bajo los signos sacramentales, es también la mesa del Señor" (IGMR, 296).

"El altar, en torno al cual la Iglesia se reúne en la celebración de la Eucaristía, representa los dos aspectos de un mismo misterio: el altar del sacrificio y la mesa del Señor, y esto, tanto más cuanto que el altar cristiano es el símbolo de Cristo mismo, presente en medio de la asamblea de sus fieles, a la vez como la víctima ofrecida por nuestra reconciliación y como alimento celestial que se nos da". (Catecismo, 1383). El altar ha de ser fijo (unido al pavimento, sin que se pueda mover) y único y se recomienda que sea de piedra pues simboliza a Cristo Jesús, la Piedra viva, la Piedra angular de la Iglesia. Es solemnemente "Dedicado" y bajo el mismo se puede abrir un pequeño sepulcro donde se colocan las reliquias de los santos. El altar es móvil cuando no está construido sobre el pavimento. En este caso recibe también una bendición

El altar ocupe el lugar que sea de verdad el centro hacia el que espontáneamente converja la atención de toda la asamblea de los fieles (IGMR299). ■

Miguel Ángel Ventanas Franco
Director del Secretariado Diocesano de Liturgia



ENTREVISTA

José Alberto Garijo Serrano

Doctor en Teología Bíblica y Licenciado en Filología Hispánica. Sacerdote

“En la Iglesia nos cuesta romper amarras con estructuras de otras épocas”

Sacerdote de la Diócesis de Albacete, donde nació el 6 de octubre de 1964, es Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, y doctor en Teología Bíblica en la Universidad Gregoriana, además de Licenciado en Filología Hispánica. Párroco en Villalgorido del Júcar (Albacete), y profesor de Antiguo Testamento en la Universidad Pontificia de Salamanca. La pasada semana inauguraba la Cátedra San Juan Pablo II y participaba en la Formación Permanente del Clero con Seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos. Lectura narrativa del libro del Éxodo. ■

–Para los que no pueden asistir a su conferencia. ¿Podría hacernos un pequeño resumen?

–Intento ofrecer unas herramientas que ayuden a leer este libro. Parece que la clave de lectura del Éxodo se encuentra precisamente al final del libro, cuando Moisés ha terminado de construir el Santuario a los pies del Sinaí, y la Gloria del Señor entra en él (Ex 40,34-35). En ese momento Dios empieza a vivir en medio de Israel. Para esto eligió Dios a Moisés y sacó a los israelitas de Egipto. Este Santuario del desierto es como un templo portátil que los israelitas trasladan por el desierto e introducen en el país de Canaán. Cuando Salomón construya el templo de Jerusalén, depositará en él el arca de la alianza y el altar que Moisés mandó construir (1 Reyes 8). Es decir, toda la hazaña del Éxodo apunta directamente hacia el Templo de Jerusalén, el Lugar elegido por Dios para que allí resida su Gloria. La liberación de la esclavitud ya es un hecho importante, pero el proyecto de Dios va más allá: hacer de Israel su Morada perpetua de su Gloria dentro del mundo que él ha creado. De esta forma se completa la misma creación. Por fin Dios vive en medio de su pueblo.

–¿Cómo podemos interpretar hoy en día el Éxodo?

–Yo creo que el libro del Éxodo puede ofrecer pistas para la vida de la Iglesia de hoy. Nosotros leemos el libro del Éxodo durante la cuaresma, ese tiempo de penitencia comunitaria y de salida al desierto para poder celebrar la Pascua. El libro del Éxodo es como un itinerario catequético comunitario para que, como Iglesia, como comunidad, reavivemos nuestra vocación de “pueblo de la alianza”. Antes de salir de Egipto, los israelitas eran solo una clase social esclavizada, no eran todavía un pueblo. Pero cuando celebran la Pascua en Egipto (Ex 12-13) Dios empieza a llamarlos “la comunidad de los hijos de Israel”. Ya empiezan a cambiar, no son un grupo de esclavos; son una “comunidad”. Es Dios quien les ofrece un programa para que se conviertan en “mi propiedad personal, un reino de sacerdotes y una nación santa” (Ex 19,5-



6). La primera carta de Pedro, posiblemente una homilía bautismal, reconoce que “antes erais no-pueblo, ahora sois pueblo de Dios” (1 Pedro 2,20). El papa Francisco nos recuerda muchas veces a los curas que tenemos que estar al servicio del “santo pueblo de Dios”. Valorar lo que nos une, lo que crea comunión, la igual dignidad bautismal. Todos, los laicos, los presbíteros y los religiosos, tenemos la misma dignidad en este pueblo. No hay bautizados de segunda categoría.

–El Éxodo como ‘salida y camino de profundización en la fe’. ¿Necesitamos seguir hoy en día el mismo camino? ¿Cómo puede la Iglesia conseguirlo?

–El papa Francisco ha hablado muchas veces de la “Iglesia en salida”, de una Iglesia que está en continuo estado de “éxodo”, ¿Salir de dónde? Cuando los israelitas salen de Egipto y se topan con el desierto, sienten la tentación de volverse atrás, y recuerdan con nostalgia las cebollas y los melones de Egipto, y las ollas de carne. A veces en la Iglesia nos ocurre que también miramos hacia atrás con nostalgia, pensando que otros tiempos pasados fueron mejores. Nos cuesta romper amarras con estructuras de otras épocas. Tenemos que salir sin miedo al encuentro de la cultura moderna, de las nuevas generaciones. Intentar comprender su forma de pensar, sus valores. Sin miedo al futuro. Dios es el que marca los ritmos del tiempo.

–¿Podría hacernos un paralelismo entre el Éxodo y la realidad que vivimos?

Vivimos en sociedades partidas por la mitad, polarizadas en los extremos, con un grave deterioro de la confianza de los ciudadanos en las instituciones democráticas y con inquietantes tentaciones de violencia radical. Nos sucede en España con la famosa amnistía, y en Argentina con las presidenciales. Pero lo fueron también el Reino Unido con el Bréxit, Estados Unidos en la era Trump, Chile en las revueltas sociales de 2019 y los debates de la nueva constitución; Polonia, Hungría e Israel por controvertidas reformas judiciales promovidas por los gobiernos. Necesitamos recuperar espacios comunes de diálogo, con proyectos amplios donde se puedan reconocer la inmensa mayoría de los ciudadanos que, aunque piensen de forma distinta sobre muchas cosas, son capaces de dejar de lado las diferencias y buscar únicamente el bien común. Creo que el libro del Éxodo nos ofrece el modelo de un pueblo que, aun con las tentaciones de volver a Egipto y las murmuraciones contra Moisés y Dios, fue capaz de aglutinarse en torno a un proyecto común.

–Este año, la Escuela Bíblica Lux Mundi (diocesana) está partiendo también del libro del Éxodo, ¿cómo potenciamos la actividad? ¿Nos da algún consejo?

–Me da mucha alegría conocer la

actividad de vuestra Escuela Bíblica. De verdad, que es una esperanza. Para mí, el estudio, la lectura y la meditación de la Biblia no se puede comparar a ninguna otra actividad. La Palabra de Dios es la fuente inagotable, fresca, siempre sorprendente, siempre sugerente. No sé, yo el único consejo que daría es leer la Biblia directamente. La Biblia se conoce leyéndola. Cada día un capítulo, día a día, libro a libro. Un año y otro, toda la vida. Luego el corazón y la mente guardan ese material y van haciendo su trabajo: encuentran nuevos sentidos, relacionan un texto con otro texto. En resumen: leer cada día un capítulo de la Biblia.

–¿Qué lectura puede realizar del conflicto palestino-israelí?

Israel está ahora mismo en estado de shock por los terribles atentados del 7 de octubre. Familias enteras masacradas en los kibutz cercanos a Gaza, las casas quemadas, las tremendas fotografías y videos tomados el día de la matanza, la angustia por los 240 secuestrados... El país está un poco como “anestesiado”, y el sufrimiento de los gazatíes para ellos casi queda silenciado por su propio dolor. Y en la otra parte, los 4.000 niños muertos en Gaza, el desplazamiento masivo de la población (¡más de un millón de personas!), la carencia absoluta de agua, alimentos, atención sanitaria. Las ruinas, los escombros... Gaza arrasada hasta los cimientos por los ataques israelíes. Realmente se viven momentos dramáticos como nunca se habían vivido desde hacía muchas décadas. A esta situación se ha llegado como consecuencia de gobiernos que promueven políticas radicales y ultranacionalistas. El nacionalismo y la religión son siempre una mezcla explosiva. El peligro está en que ahora la sociedad se radicalice más aún. De todas formas, siempre queda la esperanza de que, con el tiempo, las propuestas de diálogo y de convivencia, aunque sean ahora minoritarias, se conviertan un día en la solución. Así ha pasado en la historia de la humanidad. De alguna forma, se ve aquí también la mano del Espíritu que guía los hilos de la historia. ■